



UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA
Red Universitaria e Institución Benemérita de Jalisco



iippg Instituto de Investigación
en Políticas Públicas
y Gobierno

número **06**

COLECCIÓN
DE CUADERNOS
DE INVESTIGACIÓN DEL IIPPG

Fernando Segura Millán Trejo

De las peleas callejeras a la
participación en políticas públicas:
La transformación de una barra de
fútbol en Medellín en paralelo
con una historia de vida



CUCEA
El mejor lugar para el talento

número **06**

COLECCIÓN
DE CUADERNOS
DE INVESTIGACIÓN DEL IIPPG

Fernando Segura Millán Trejo

De las peleas callejeras a la
participación en políticas públicas:
La transformación de una barra de
fútbol en Medellín en paralelo
con una historia de vida



CUCEA
El mejor lugar para el talento

**De las peleas callejeras a la participación en políticas públicas:
La transformación de una barra de fútbol en Medellín
en paralelo con una historia de vida**



CUCEA

El mejor lugar para el talento

iipppg

Instituto de Investigación
en Políticas Públicas
y Gobierno

**De las peleas callejeras a la participación
en políticas públicas:
La transformación de una barra de fútbol en Medellín
en paralelo con una historia de vida
Documento de trabajo***

Fernando Segura Millán Trejo**

* Una versión en co-autoría con Patrick Mignon bajo el título, “De l’aguante à la participation aux politiques publiques: Raul Martinez, leader du groupe ultra Los del Sur, et la transformation d’un collectif de supporters du club Atletico Nacional de Medellin” fue aceptada en la revista *Les Sport Moderne*, con fecha todavía no definida. El presente documento no constituye una traducción, pero retoma varios de sus ejes.

** Doctor en sociología por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París (EHESS). Postdoctorado en la Fundación Getúlio Vargas de Río de Janeiro. Mtro. en Administración y Políticas Públicas por el CIDE. Licenciatura franco-argentina en Economía por la Universidad del Salvador y la Sorbona. Actualmente es colaborador de Scholas México, la ONG Salvemos al Fútbol, la Universidad de Antioquía en Colombia y la Facultad de Pedagogía y Psicología de la Universidad Panamericana en Guadalajara. Es embajador alumni de la Embajada de Francia en México. Ha sido observador de la Alcaldía de Medellín en procesos de barrismo social, colaborador del Ministerio de Seguridad y del Ministerio de Turismo y Deporte en Argentina, así como profesor de posgrado en la Universidad Federal de Goiás en Brasil y en el CIDE.

La colección de Cuadernos de Investigación del Instituto de Investigación en Políticas Públicas y Gobierno es un medio para difundir avances de trabajos de la agenda del Instituto. La idea es permitir a los autores recibir comentarios antes de su publicación en algún medio científico editorial.

Instituto de Investigación en Políticas Públicas y Gobierno
Edificio B 202, Periférico Norte No. 799,
Núcleo Universitario Los Belenes, C.P. 45100,
Zapopan, Jalisco, México.
33 3770 3412 y 33 3770 3300 ext. 25812
<https://iippg.cucea.udg.mx>

Contenido

Escenas de una ceremonia para barritas en el Museo Casa de la Memoria.....	13
Un líder barrista, de perfil académico y articulador de políticas públicas.....	15
Bases de la investigación desarrollada	19
Origen del estilo argentino en las barras y la geografía colombiana.....	21
El acercamiento al estadio y la incorporación a LDS.....	25
Semillas de barrismo social.....	27
<i>Con la pelota en la cabeza: Renglones apoyados con fondos públicos</i>	<i>29</i>
La fe en el barrismo social y sus logros a pesar de los vaivenes.....	31
Consideraciones sobre liderazgos y barrismo social.....	35
A modo de interrogaciones comparativas, reflexiones para México.....	39
Bibliografía.....	43

A la memoria de Laura Josefina Trejo Campos¹

¹ Laura Josefina Trejo Campos participó en una de las visitas a Medellín con ayuda para recabar testimonios, la toma de notas y observaciones de campo. Este documento está dedicado a su memoria (1946- (†) 9.09.2022).

Resumen

Desde el corazón de una barra de fútbol hacia el transitar en políticas públicas, la clave radica en la transformación del espíritu de agresividad por la inclinación hacia el trabajo social, la pacificación en las gradas y la formación de nuevos liderazgos. El presente documento describe las etapas de uno de los líderes del grupo barrista “Los Del Sur” ligado al Atlético Nacional de Medellín, Raúl Martínez, en su articulación con políticas públicas bajo el concepto de ‘barrismo social’. El artículo indaga sobre el recorrido del protagonista, su entrada y compromiso con el grupo, la influencia universitaria en su vida, así como el contexto sociohistórico en cual el actor de esta historia ha sido co-participante de la generación del barrismo social. Esta reconstrucción se hilvana a partir de una secuencia de entrevistas en paralelo a la observación *in situ* de espacios vinculados a la política pública. Por último, el escrito transita por algunos logros documentados, al mismo tiempo que señala dificultades y desafíos.

Palabras claves: políticas públicas, Colombia, barrismo social, Medellín, Raúl Martínez

Abstract

From the heart of an organized group of football-soccer supporters into the involvement in public policies, the key lies in the transformation of the spirit of aggressiveness towards social work, peace processes in the stands and the formation of new leaderships. This document describes the stages of the journey of one of the leaders of the “Los Del Sur”, the organized group of supporters of Atlético Nacional de Medellín, Raúl Martínez, in its articulation with public policies encompassed under the concept of ‘barrismo social’. The article investigates the path of the protagonist, his entry and commitment to the group, the university influence on his life, as well as the socio-historical context in which the actor has been an important co-participant in the generation of ‘barrismo social’. This reconstruction is woven from a sequence of interviews in parallel to the observation of spaces linked to this form of public policy. Finally, the working paper goes through some documented achievements, while pointing out difficulties and challenges.

Keywords: public policies, Colombia, barrismo social, Medellín, Raúl Martínez

Escenas de una ceremonia para barristas en el Museo Casa de la Memoria

El 28 de mayo de 2022, el anfiteatro del Museo Casa de la Memoria de Medellín acoge la ceremonia de graduación de un ciclo de Líderes Positivos, un curso de formación que se realiza cada año desde 2017. En la sala resuena música popular de Antioquia. Los trovadores mezclan sus voces con canciones y coreografías habituales de los estadios que emergen en la sala. Jairín, 40 años de edad, miembro acérrimo de *Los del Sur* (LDS), la barra popular del Club Atlético Nacional de Medellín, es llamado al podio. Cuando toma el micrófono frente a los 65 miembros del ciclo, 56 jóvenes hombres y 9 mujeres, sumados a los invitados que acudieron a la ceremonia, Jairín indica que se trata de un punto quiebre en su vida. Exclama sentirse capaz de cambiar su rumbo. A principios de año fue contratado por una empresa constructora y para las sesiones del ciclo, cogía el autobús luego de extenuantes jornadas para participar en esta formación de sesenta horas de clases y talleres.

Algunos de los graduados han iniciado o retomado estudios, otros trabajan en los diferentes sectores económicos, formales e informales, de la ciudad y el departamento de Antioquia. Jairín nunca había recibido un diploma. Y, a diferencia de otros presentes, acompañados de sus esposas, maridos, hijos, incluso madres, Jairín aclara que para él su única familia son los amigos de la barra y que debe mucho a Raúl. Se refiere a Raúl Martínez, uno de los líderes y creador, justamente, de esta formación.

La escena es observada por el autor de este documento, invitado a pronunciar un discurso como parte del proceso de formación implementado por LDS en el marco del programa de política pública “Cultura del Fútbol” de la Alcaldía de Medellín. El Museo Casa de la Memoria, las actividades artísticas ofrecidas y la naturaleza de la ceremonia, en particular la entrega de diplomas en donde se encuentra el secretario municipal de Juventud, ilustran claramente los temas y líneas de acción de políticas implementadas en Colombia, y especialmente en Medellín a partir de mediados de los años 1990 para salir de décadas de conflictos sociales.

Se estima en más de 260,000 las víctimas de los enfrentamientos entre las guerrillas (FARC y M19), narcotraficantes, paramilitares y el ejército, que han marcado al país de forma casi continua desde 1958, sin contar los miles de desplazados por la violencia y

apropiaciones de tierras (Lavielle, 2021). Este Museo, inaugurado en 2012, refiere a la constitución de la memoria como una categoría de acción pública encaminada a reconocer, incluir y reparar los agravios causados a las víctimas, asesinadas, desaparecidas o desplazadas. La música tradicional, por su parte, remite al deseo de hacer de la cultura uno de los medios para desarrollar formas de convivencia. El acto de graduación atestigua la extensión al mundo de los apasionados del fútbol. Y este último punto, se debe atribuir en gran medida a Raúl Martínez, de cuya historia partiremos para encontrar conexiones con este esquema singular en nuestro continente, la transformación de las barras de fútbol en actores ciudadanos mediante acciones vinculadas con el reconocimiento en políticas públicas (Brand, 2023; Cardona Arias, 2023).²

² Un reportaje periodístico puede consultarse en la siguiente liga, *Barrismo Social, ¿Qué es? ¿Cuándo nace? ¿Cómo funciona?* realizado por Diego Camargo: <https://www.youtube.com/watch?v=rohFtJar88c&t=5s>

Un líder barrista, de perfil académico y articulador de políticas públicas

En Bogotá, unos meses antes, en diciembre de 2021, Raúl Martínez fue uno de los ponentes en un foro internacional organizado por el Ministerio del Deporte sobre políticas de convivencia y seguridad en el fútbol (Colombia, Ministerio del Deporte, 2022). Además de referente de una de las barras más importantes de Colombia, Raúl es licenciado en arquitectura con especialidad en usos de la ciudad, sociólogo y candidato a doctor en ciencias sociales por la Universidad Nacional de Colombia con sede en Medellín. Inmediatamente después del foro, Martínez invitó a su ciudad al autor junto con el investigador francés Patrick Mignon y el colega argentino Nicolás Cabrera. En el centro social de la comuna 13, uno de los barrios populares trágicamente marcado por enfrentamientos entre narcotraficantes, fuerzas paramilitares y las FARC, organizó un encuentro con barristas, hombres y mujeres, comprometidos con acciones sociales y culturales.

En este sentido, su trayectoria permite describir el nacimiento e instalación en el panorama colombiano de lo que hoy se constituye como el barrismo social. Este término designa el compromiso de las barras, como LDS y otras agrupaciones de distintos clubes, en la construcción de convivencia en las gradas y acciones en los barrios.

Actualmente existe una cantidad significativa de investigaciones –varias de las cuales serán citadas más adelante– sobre la naturaleza de grupos de aficionados organizados y, sobre todo, interpretaciones sobre la violencia e identidades en el fútbol en América Latina, pero muy pocos ejemplos documentados de puentes con políticas públicas. Lo mismo puede decirse sobre el escenario europeo. Además, el arraigo de aficionados por un club reviste paralelos que se extienden por todos los continentes del planeta. Sin embargo, la visión que prevalece sobre aquellos de carácter “ultra”, a veces también denominados hooligans en algunas latitudes, se encuentra con frecuencia confinada a cuestiones de desorden.

Se habla más fácil, sobre todo en medios de comunicación, de implicaciones en distintos tipos de tráfico, drogas o venta de entradas falsificadas (Armstrong, 1998), relaciones de clientelismo con presidentes de clubes o políticos, en casos más extremos de grupos de ideologías radicales e inclusive participaciones en conflictos armados,

como en la ex Yugoslavia (Trégourès, 2018). Fenómenos que se relacionan, aquí y allá, con habilidades de combate (Dunning *et al.*, 2002) o con la posesión de un capital de relaciones que permite la persecución de intereses clandestinos y la agresividad como medio de coerción (Duke & Slepicka, 2002; Pinter & Van Gestel, 2002). La representación de líderes, es por lo general, la del jefe de una banda con inclinaciones delictivas. En este sentido, los líderes de grupos hooligans en Inglaterra durante los años 1970 y 1980 se dieron a la labor desde mediados de la siguiente década, mediante ofertas de casas editoriales y la colaboración de periodistas, de escribir sus biografías con el énfasis en “hazañas” de combate, riesgos y adrenalina en estos circuitos caracterizados por la virilidad y el culto a reputaciones violentas (Poulton, 2013).

No obstante, el caso icónico de Depé, cabeza por años de un grupo ultra en Marsella antes de fallecer (Lestrelin, 2016), ejemplifica un perfil bajo otras formas de actuación más cívicas que violentas. En efecto, existe, aunque no tenga mucho eco en medios masivos, una faceta de acciones solidarias que parten de grupos de aficionados organizados asociadas al trabajo social en diferentes marcos de activismo (Busset, 2014).

Cuando el actuar adopta una dimensión militante (Busset y Gasparini, 2016; Hourcade, 2000), la misma puede inclinarse hacia la protesta como vimos en Túnez y en Egipto en la primera árabe, en Turquía en reiteradas ocasiones, recientemente en la misma Colombia con las manifestaciones en 2021 contra la realización de la Copa América que finalmente se llevó a territorio brasileño y, durante el inicio de 2024 en Alemania en protestas contra la entrada de inversores privados extranjeros. Las acciones pueden también desembocar en intervenciones como la distribución de ayudas en la pandemia, enmarcadas en una larga historia. Ahora bien, el problema sociológico radica en el hecho que estas iniciativas se topan en general con la incompreensión de actores institucionales a los que quisieran convencer de su buena fe y otro tipo de obstáculos que a menudo les impiden situar su accionar en una perspectiva más amplia.

Por todo esto, la figura representada por Raúl Martínez es muy original. Si bien comparte con sus compañeros el fervor y ha participado en el pasado en enfrentamientos corporales con barras rivales, su sensibilidad ante la cuestión de la transformación de vidas lo ha incitado a convertirse en un agente capaz de frecuentar varios mundos sociales y definir, así, un nuevo tipo de liderazgo. Un emprendedor que ha buscado sacar a muchos jóvenes de LDS en Medellín y alrededores de su insularidad para dar perspectivas de movilidad social. Si es posible considerar a Martínez como un líder, y como tal poseedor de un carisma diferencial (Caillé, 2016), es porque aparece,

en el mundo de los grupos organizados alrededor del fútbol, como un innovador que ha sabido articular diferentes dimensiones. Una pasión compartida, solidaridad afuera del estadio, una formación académica que le confiere autoridad y una capacidad destacada para negociar con instituciones públicas a las que se ha dirigido. Su recorrido académico le ha permitido introducir reflexividad, distanciamiento y análisis no sólo sobre funcionamiento de LDS, sino sobre la potencialidad de generar vínculos con la Alcaldía de Medellín para la implementación de proyectos educativos, cuyo crecimiento ha contribuido a nutrir políticas públicas.

Así, la imagen negativa de la barra ha encontrado contrapuntos que han procurado reducir el ambiente de violencia. Lo que aquí presentamos debe, sin embargo, reconocer que no se trata de un proceso estable, exento de fallas y vaivenes. En mayo de 2023, se produjeron dos muertes como consecuencia de enfrentamientos entre las barras de la ciudad, LDS y la *Rexixtenxia Norte* (RXN) de Independiente Medellín, lo cual generó todo un escándalo sobre la utilidad y el uso de recursos públicos atribuidos a estos grupos.³ Para colmo, unos días antes, la barra LDS tuvo un brutal choque con la Policía Nacional en el estadio Atanasio Girardot, consecuencia del enojo de los barristas por el incumplimiento de la dirigencia del club de uno de los acuerdos que involucraban la contratación de personal de logística entre los miembros de LDS. La polémica fue tal que todos los medios, locales y nacionales, pusieron la lupa en estos arreglos. Por consiguiente, se generó una batalla de acusaciones que también vio involucrada a la Alcaldía.

Lo que podría resultar ser una sorpresa mayor en otros países, el alcalde salió en defensa del barrismo social e indicó a los directivos del principal equipo de Colombia que ellos estaban de paso, que la barra los precedía y que no podían romper unilateralmente con años de acuerdos de convivencia.⁴ A raíz de ese incidente, la beligerancia de los directivos escaló y Raúl Martínez debió alejarse del estadio. Unos meses después

³ El autor de este documento, invitado al proceso 2023 de LDS en el marco de la política pública Cultura del Fútbol, fue llamado a la emisión de TV del 26 de mayo, “Un Programa de Opinión” en Telemedellín para debatir sobre la relevancia del barrismo social: https://www.youtube.com/watch?v=C_yZFzzZXQ4

De la misma manera, el 2 de junio, fue invitado a dialogar a la redacción del periódico El Colombiano al podcast “El Arranque”, con un debate titulado: “¿Puede el barrismo social cambiar la violencia en el fútbol?”:

<https://www.elcolombiano.com/podcast/el-arranque-especial/puede-el-barrismo-social-cambiar-la-violencia-en-el-futbol-GP21595560>

⁴ El entonces alcalde, Daniel Quinteros, reprochó explícitamente frente a medios de comunicación la actitud de los dirigentes del club: https://www.youtube.com/watch?v=DLPJyQ_p35

fue aprobado en concurso público para ser docente sobre hábitat y comunidades en la facultad de arquitectura de la sede en Medellín de la Universidad Nacional, que es lo que se dedica actualmente, además de disponer de mayor tiempo para su familia. Este distanciamiento, accidental, no borra toda una historia de obras.

El clima de tensión entre la barra y la dirigencia del club aumentó durante el inicio de 2014, lo que complica aún más la continuidad de procesos con repercusiones en políticas públicas. Sin embargo, este clima de vientos poco favorables no nos puede llevar a desconocer todo el trabajo efectuado en el pasado y la esperanza de ver frutos en el futuro otra vez germinar.

Cabe aclarar al lector que este tipo acciones y políticas públicas no son exclusivas de Medellín, puesto que hay manifestaciones en diferentes ciudades que conforman al fútbol profesional colombiano, algo que se ha extendido más allá de las plazas con estadio a través de las peñas de aficionados. De ahí que conviene repasar una cronología desde una de sus cunas y la vida de uno sus más icónicos representantes. Quizás semillas similares puedan florecer en otros contextos, como, por ejemplo, en México.

Bases de la investigación desarrollada

El primer contacto, aquel que abrió las bases para una comunicación fluida, y que desembocó *a posteriori* en la propuesta de explorar su biografía para entender las conexiones de políticas públicas cercanas a LDS, se estableció durante los meses de confinamiento de la pandemia en Sudamérica en 2020. Martínez se puso en contacto con la asociación “Salvemos al Fútbol”, de la que es colaborador el autor de este documento de trabajo, para un encuentro virtual con representantes de su colectivo.⁵ Desde entonces, los intercambios se intensificaron. En agosto de 2021, Martínez organizó una videoconferencia patrocinada por la Alcaldía de Medellín en el marco de la semana de la juventud⁶ para poner en perspectiva los modos de funcionamiento de los ultras en Europa y las barras en América Latina.

Posteriormente, las visitas a Colombia, en diciembre de 2021 en el contexto de una invitación por parte del Ministerio del Deporte para el Foro Internacional sobre Fútbol, Seguridad y Convivencia, y luego por iniciativa de LDS como parte del proceso de formación de líderes positivos en mayo 2022, permitieron participar en talleres con barristas y la entrega de diplomas en el Museo Casa de la Memoria. En mayo 2023, se pudo asistir nuevamente por invitación de LDS, con Martínez como coordinador, a otro encuentro de formación en la comuna 5 de Medellín.

Las visitas a suelo colombiano sumaron una serie de entrevistas para la reconstrucción de este recorrido: con Adriana Molsalve, líder femenina e impulsora junto a Raúl de los proyectos sociales de la barra; con Juan Manuel Quiroz, alias Sucre, encargado de las acciones sociales de LDS en la comuna 13; Oscar Suescún; con Sergio Velázquez, interlocutor directo de la Alcaldía con las barras, así como con Alirio Amaya, experto en políticas públicas de convivencia en el fútbol colombiano. En esta tónica, se recogieron también testimonios de jóvenes con quien se tuvo acercamiento, Juan Pablo Calle y

⁵ Salvemos al Fútbol, es una asociación civil argentina fundada en 2006, cuyo propósito es denunciar la violencia en el fútbol y proponer un debate público alrededor del problema (Murzi y Segura, 2014).

⁶ La videoconferencia fue un diálogo entre el protagonista de esta historia y el autor de este documento de trabajo. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=RIwNV9fDtZA>

Luis Brand, asiduos miembros de LDS, Melissa Olarte, aficionada de Independiente Medellín, cercana a Martínez por los circuitos universitarios en los que ambos han participado, Carlos Patiño, en el pasado profesor de Raúl y ahora colaborador en los ciclos. La madre de Raúl, Edilma, aceptó amablemente ser entrevistada y lógicamente el protagonista de esta biografía lo hizo en reiteradas ocasiones.⁷ Varias de las entrevistas fueron grabadas y posteriormente analizadas. A partir de ellas se utilizarán aquí extractos en forma de citas textuales, así como información para el contexto que se describe. Buscar entender esta historia habilita a reconstruir cimientos concretos del barrismo social en Medellín, un nuevo concepto en las políticas públicas de interacción entre aficionados organizados y autoridades públicas. Pero repasemos, primero, algunas características de las barras y su surgimiento.

⁷ Un agradecimiento especial para Laura Trejo por haber conducido una entrevista de más de dos horas sobre la infancia de Raúl Martínez en Medellín, así como por haber tomado notas en la ceremonia de entrega de diplomas, el 28 de mayo de 2022 y haber ayudado a recoger otros valiosos testimonios con participantes de ciclo y ponentes del mismo.

Origen del estilo argentino en las barras y la geografía colombiana

Cuando se habla de colectivos de barras en Colombia, la prensa se refiere –casi unánimemente a ellos– a través del estigma de barras bravas (Villanueva, 2021). De hecho, los grupos que se encuentran bajo esta etiqueta han contribuido con sus acciones, desde su surgimiento en Argentina ubicado a mediados de la década de 1950 (Conde, 2005), a generar una reputación de masculinidad agresiva alimentada por la presión frente a otros espectadores, jugadores y dirigentes, y de recurrir, periódicamente, a la violencia física y verbal como signo distintivo (Alabarces, 2003; Garriga, 2007; Moreira, 2005). En este contexto, la muerte se fue convirtiendo en un resultado posible en el transcurso de combates entre partes (Archetti y Romero, 1994; Segura, Murzi y Nassar, 2018), incluso vitoreada y celebrada en cánticos en las tribunas (Bundio, 2017). La consolidación de este estilo fue dando lugar a la noción nativa de “aguante” (Alabarces, 2003), es decir, la demostración permanente de una valentía agresiva. La estética, caracterizada por tonalidades de cantos, despliegue de banderas –en la jerga de las gradas conocidas como trapos– tambores, trompetas y otros instrumentos, así como la puesta en escena de disposiciones para la denostación verbal y el combate físico, fue generado cierta fascinación en apasionados del fútbol en países vecinos.

El aguante compone dos ejes principales, uno agresivo y otro festivo (Cabrera, Garriga y Murzi, 2018), los cuales van muchas veces de la mano y en otras ocasiones una dimensión prevalece sobre la otra según las circunstancias. Estos ingredientes fueron alimentando una rápida difusión e imitación a escala continental. Si en Uruguay esta lógica se implantó casi en paralelo, la misma se extendió rápidamente por Chile, Perú y Ecuador en la década de 1990 y se propagó con diferentes variantes y reinterpretaciones, vía Costa Rica, hasta México hacia fines del milenio pasado (Hollanda *et al.*, 2018; Segura, 2013). En Brasil, en donde los grupos de las torcidas organizadas provienen de un origen vinculado a escuelas de samba, la influencia del estilo argentino en las formas de alentar (Segura y Teixeira, 2016) también ha permeado recientemente.⁸

⁸ Esto se pontenció durante el Mundial de Brasil 2014. El autor del documento pudo vivir en Río de Janeiro, en el marco de su posdoctorado en la Fundación Getúlio Vargas, el despliegue de aficionados argentinos

Nuestros entrevistados en esta investigación confirman la fascinación que había por esos años por la estética de las tribunas argentinas. En Colombia, los colectivos emergentes terminaron de adoptar este estilo a partir de finales de los años 1990. Su apropiación tuvo un eco expansivo en pruebas constantes de virilidad mediante el combate y las demostraciones de lealtad al grupo de pertenencia (Castro, 2013). Esta dinámica fue retroalimentada, además, por las fuertes rivalidades entre barrios y ciudades. La hipótesis sobre el mimetismo desde la sociología del deporte de Norbert Elias y Eric Dunning (1994) puede explicar el entusiasmo de una juventud colombiana en busca de nuevas identidades (Villanueva, Amaya y Rodríguez, 2011), a la cual el efecto de contagio añadía la adrenalina de viajar por una geografía trastornada por conflictos sociales (Ribera y Bernal, 2011). A este patrón, cabe agregar, el estado de confusión en el que muchos jóvenes se vieron inmersos en la alternancia o concomitancia de lapsos de guerra y pacificación en diferentes zonas del país, algo que afectó particularmente a Medellín (Islas Govea, 2018). A modo de ejemplo, todos los integrantes del ciclo formativo 2021-2022 de LDS vieron morir a alguien de su círculo social más cercano a causa de asesinatos, accidentes de moto o peleas urbanas desde su niñez. La barra se fue consolidado, entonces, como un espacio de contención emocional para muchos (Patiño, 2022).

Desde su primer año de vida, a partir de noviembre de 1997, el grupo al que se había integrado Raúl buscaba comportarse como cualquier barra de Sudamérica, con el fervor de pertenencia a un colectivo marcado por expresiones a través de cantos amenazadores y enfrentamientos recurrentes. Raúl admite que adoptar este estilo significó que además de cantar durante los 90 minutos del partido, tenían que pelearse con todas las barras rivales. Convertirse en un auténtico miembro requería estar preparado para poner el cuerpo:

Vivíamos a fines de los años 90 en un país en guerra. Cuando cruzábamos las carreteras había un gran riesgo de ser atacados por distintas guerrillas o por paramilitares. No podíamos hacer nada al respecto y muchas veces rezábamos para que no nos sucediera algo. Pero cuando llegábamos a Cali, Bogotá, Bucaramanga o cualquier otro lugar, teníamos que bajar de los autobuses y enfrentarnos a barras que querían pelear con nosotros, y nosotros también queríamos eso.

en las calles y playas de Río. Lo mismo ocurrió en otras ciudades de Brasil. Si bien las interacciones fueron por momentos tensas con sus pares brasileños, el estilo de cantar, incluidas las entonaciones, se propagó en grupos juveniles de torcidas locales (como se conoce en Brasil a los grupos organizados de aficionados).

Durante incursiones en territorios, algunos compañeros perdieron ojos, otros fueron apuñalados y las marcas aún son visibles en sus cuerpos. Ellos también fueron responsables de graves heridas en sus rivales. Raúl explica que, en aquella época, aunque había unas cuantas mujeres en las gradas, se les prohibía viajar: *Una mujer con nosotros significaba que dos jóvenes tenían que protegerla y, por lo tanto, teníamos dos hombres menos para el combate.* Así puede situarse el clima en el que vivían las barras a inicios de los años 2000. Nos preguntamos entonces, cómo, cuándo y por qué aparece el barrismo social. Antes de llegar ahí, proponemos repasar elementos biográficos más precisos acerca de Raúl Martínez. Su historia sitúa algunas respuestas en la transición de las peleas urbanas hacia el énfasis en acciones solidarias.

El acercamiento al estadio y la incorporación a LDS

Raúl Martínez nació en 1977 en Bello, municipio periférico al norte de Medellín. Su padre era trabajador en una fábrica textil y su madre ama de casa. Raúl describe su infancia como apacible. Su tiempo lo pasaba entre la escuela y las tardes de juegos divididas en su casa y las calles con sus hermanos. Sin embargo, las cosas comenzaron a cambiar a mediados de 1980 con el aumento del narcomenudeo y la irrupción de bandas juveniles que se disputaban los barrios. Su familia no pudo escapar al contexto.

Sus hermanos serían víctimas de la violencia en las calles. Uno de ellos encontró el final de su vida debido a un asunto sentimental con la exnovia de un traficante local en auge. A partir de aquel episodio, Raúl y su madre, Edilma, verían una serie de tragedias sucederse. Si bien en las entrevistas realizadas ambos hablaron abiertamente de esta secuencia, el respeto por la intimidad nos lleva a mencionar una cadena de accidentes que los dejarían sin el resto de los integrantes de la familia. Frente a tanta devastación, Edilma decidió mudarse hacia el otro extremo conurbano, a la ciudad de Itagüí, donde conseguirá un empleo como vendedora de cosméticos. En su adolescencia, Raúl resentía la ausencia de sus hermanos.

Un día, su tío lo invitó por primera vez al estadio Atanasio Giradot para ver a su equipo, el Atlético Nacional, cuyas actuaciones eran el orgullo de gran parte de Colombia. A partir de aquella iniciación, Raúl empezó a frecuentar los partidos del Nacional, a los que asistía solo y sin falta en la medida de sus posibilidades. En las tribunas se sentía protegido. Empezó a conocer a personas de diferentes edades a quienes veía por lo menos cada 15 días. El recuerdo de aquellos años lo expresa de la siguiente manera: “Medellín era una ciudad súper peligrosa, te podían matar solo por estar presente en el momento equivocado en cualquier lugar, pero el estadio era un espacio de convivencia y un lugar seguro en su interior”.

Fue así como supo del nacimiento en noviembre de 1997 de un grupo juvenil en la tribuna sur del estadio, Los Del Sur, al cual se incorporó rápidamente por curiosidad. Una experiencia que lo unía más a su pasión y en la cual empezó a destacar por su compromiso. Según relata uno de sus pares, Oscar: “Acabábamos de incorporarnos a este grupo, fundado hacía unas semanas. Raúl y yo teníamos 20 años, el resto entre 25

y 35, pero veíamos a Raúl con una libreta para tomar notas en las reuniones. Ya podíamos sentir la importancia que le daba”.

Al mismo tiempo, su ingreso al mundo académico jugaría un papel clave para dotarse de un canal de estabilidad personal junto con una serie de herramientas que le permitirían, posteriormente, entablar diálogos con autoridades públicas. Por aquellos años, el grupo de LDS iba creciendo exponencialmente en número de integrantes. La estética era muy llamativa y aceptaban a todo el mundo:

Era una época en la que definir la propia identidad y expresarla públicamente podía convertirse en un verdadero problema. Si un joven se decía de izquierda podía ser sospechoso en su barrio. Había espionaje en casi todas partes, incluso entre vecinos, por miedo, o para obtener protección de algún grupo armado. Entonces nos dijimos que las gradas eran precisamente un lugar donde todos eran libres, el único requisito era demostrar aguante por los colores del equipo y por la barra.

Las primeras pruebas en combates no tardaron en llegar, tanto en su estadio como en los primeros viajes como ya ha sido señalado. No obstante, las ganas de hacer más cosas generaron una semilla que sería en gran medida el origen del barrismo social.

Semillas de barrismo social

Durante la temporada 1999 tomó forma la idea de organizar una fiesta de Navidad verde, en honor lógicamente a los colores del club, para niños de comunidades desfavorecidas. Entre los iniciadores de esta acción se encontraban Raúl y se sumaría Adriana,⁹ quien después de hacer una donación se involucraría en los proyectos sociales de la barra. Note el lector que esto sucedió tan solo dos años después de la fundación de LDS. De ahí en adelante, la organización de celebraciones navideñas con este espíritu se ha vuelto un distintivo a cada año. Y así como la práctica de pelearse por demostrar quién poseía más aguante entre las barras, tanto al interior de ellas para ganar prestigio como de manera grupal, varios colectivos adhirieron en Colombia a celebraciones parecidas o a la recolección de alimentos para las zonas más carenciadas de las ciudades.

Así, a medida que los líderes de LDS comenzaron a involucrarse en cuestiones sociales, la barra reajustó su visión del mundo, constituyéndose gradualmente y con el paso de los años en un actor con propuestas para transformaciones urbanas (Alcaldía de Medellín, 2018). Esto no significó un abandono inmediato de los enfrentamientos. Si bien los niveles de agresividad fueron disminuyendo paulatinamente y por periodos, el contexto de violencia en el país y en el área metropolitana de Medellín siempre ha planteado desafíos. Lo mismo ha ocurrido cuando la barra ha sido provocada o atacada por rivales. La cuestión del honor y las reacciones emocionales no han impedido dejar completamente de lado las peleas. Empero, los principales referentes de LDS se dieron cuenta rápidamente de la impronta en la vida de sus integrantes.

En ese sentido, se empezaron a preguntar cómo generar ingresos más allá de aquellos necesarios destinados a viajes para ayudar a integrantes que no tenían los medios para comprar, siquiera, un par de zapatillas. Así surgió lo que hoy es común en muchas barras latinoamericanas, una tienda barrista. Solo que aquí el objetivo era doble, asegurar ingresos regulares, pero a la vez disponer de un fondo para apoyos a miembros de LDS en caso de necesidades. Aunque esto podía prestarse a reclamos en las atribu-

⁹ Adriana Molsalve es hoy una de las referentes del movimiento femenino de LDS.

ciones, Oscar indica que la figura de Raúl siempre velaba por supervisar los acuerdos y negociar con las partes en caso de conflictos de intereses.

Ahora bien, esta causa implicaba naturalmente algunos desajustes personales. Los viajes internacionales hacia países como Argentina, Perú, Chile o Uruguay por torneos continentales de su equipo le hacían perder cursos y exámenes en la universidad, lo cual le llevó a terminar la carrera de arquitectura en 9 años en lugar de los 5 previstos. En todo este tiempo, sin embargo, las experiencias vividas hicieron germinar en su cabeza otra idea que abonaría a una forma de expresión literaria, otro de los cimientos del barrismo social que ya encontraba, aquí, la primera conexión de política pública.

Con la pelota en la cabeza: **Renglones apoyados con fondos públicos**

Raúl y sus compañeros de ruta decidieron buscar a la Alcaldía de Medellín hacia el 2005:

Queríamos encontrarnos con el alcalde. No sabíamos exactamente cómo, pero lo perseguíamos por todas partes, cuando iba a la inauguración de una escuela, presidía una conferencia de prensa o visitaba un barrio. Siempre nos impedían acercarnos a él, pero de tanto insistir conseguimos una audiencia en su oficina”.

Medellín se encontraba por entonces en un periodo de profunda transformación con el objetivo de cambiar la imagen para hacer olvidar, entre otras cosas, que había sido la capital del narcotráfico liderado por Pablo Escobar (Leibler y Brand, 2012). La pacificación imaginada (Islas Govea, 2018) implicaba mejorar los servicios públicos, la implementación del teleférico para los barrios más alejados, escaleras mecánicas en las aglomeraciones que se habían desarrollado en las laderas, bibliotecas, y centros sociales para la implementación de actividades culturales y proyectos deportivos (Segura e Islas, 2022).

En ese contexto, LDS surgieron con una idea para organizar un concurso de cuentos sobre fútbol, abierto a todo el mundo para ser publicado en un libro. Una vez confirmada la reunión, Raúl rememora: “Llegamos con un proyecto de 20 páginas y el alcalde, Sergio Fajardo, nos dio 5 minutos para escuchar los fundamentos. Luego nos dijo que íbamos a hacer el concurso con el apoyo de la Alcaldía”.

El resultado de este primer libro, *Con la pelota en la cabeza* (Los Del Sur, 2006), constituyó el inicio de un diálogo constante con el ayuntamiento, precedente importante para otros proyectos. El logro convenció a Raúl de continuar por este camino y así tomó forma el primer ciclo de formación. Su capacidad para movilizar profesores del ámbito universitario y a los miembros de su colectivo permitió iniciar una experiencia piloto en 2008. La producción de libros como parte del proyecto siguió su curso:

Funcionó bien y tuvimos el apoyo de la Alcaldía, pero ante el cambio de autoridades los recién llegados no siempre veían con buenos ojos estas asociaciones. A cada nuevo periodo teníamos

que ir a convencer a la administración entrante de que nos apoyara, y aunque demoraba tiempo, al final siempre hemos podido trabajar en conjunto. Lamentablemente lo que quedó varado fue el ciclo formación que apenas se pudo reiniciarse en el 2017.

No obstante, Raúl admite que, aunque tomaron éstas y otras iniciativas para transformar a la barra, las peleas continuaron en gran número por momentos. Los enfrentamientos de vez en cuando provocaban muertes, heridos graves e imágenes en los medios de comunicación que contribuían al pánico moral. “A veces no teníamos otra opción, llegábamos a una ciudad y nos esperaban. Otras veces, las peleas se daban por el robo de banderas”. Recuperar un trapo siempre ha sido una cuestión de honor en la cultura de las barras, algo que ya había sido identificado en Argentina (Moreira, 2005). Este aumento de las hostilidades desmotivó a Raúl, quien entonces decidió enfocarse en sus estudios. Tan pronto terminó la licenciatura de arquitectura, comenzó el curso de sociología en la Universidad de Antioquia, lo que le permitió comprender mejor la historia de Colombia, su propia biografía en un país atravesado por violencias generalizadas e incluso entender la rabia no siempre contenida entre los miembros de su barra.

La fe en el barrismo social y sus logros, a pesar de los vaivenes

Como señala Howard Becker (1985), las trayectorias nunca son lineales. Están moldeadas por encuentros que otorgan significados y pueden reorientar decisiones. Fue en esta etapa de desánimo que la influencia de uno de sus profesores de sociología, Carlos Patiño, resultó crucial para reiniciar talleres en los barrios, no abandonar el trabajo social y redoblar los esfuerzos por la paz con la barra.

En cuanto a LDS, si querían seguir participando en convocatorias públicas debían transformar su imagen de forma más nítida para convertirse en un actor comprometido con la convivencia ciudadana. Debido a que este proceso absorbía mucha energía, requería de mucho tiempo, además de pasión, y de recursos materiales para adentrarse por completo, las discusiones entre los líderes se orientaron a crear una empresa formal. Fue así como en octubre de 2013 se fundó la “Corporación Siempre Presentes”. Raúl fue nombrado director por sus capacidades en materia de diseño y desarrollo de proyectos susceptibles de responder de manera convincente a llamados de licitaciones públicas.

En paralelo, en el 2014 se produjo un hito en Colombia, el *Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol* fue lanzado con el apoyo de varios actores, en particular del Ministerio del Interior (Colombia, Ministerio del Interior, 2014). Este plan nacional, construido con un horizonte de 10 años, se planteó como objetivo construir un trabajo de diagnóstico mediante consultas previas a barristas para producir grillas con recomendaciones de políticas públicas para nutrir al barrismo social. Se seleccionaron varias agencias y asociaciones. LDS se encargaron de realizar investigaciones en el Departamento de Antioquia y participar en las discusiones, anteriores y posteriores, a la presentación de los distintos informes. La implementación de estos proyectos permitió fortalecer, así, una red de contactos. Una de las relaciones más significativas ha sido la de Alirio Amaya, licenciado en administración pública en Bogotá, responsable por años del diálogo con las barras dentro de la agencia COL-DEPORTES, transformada en Ministerio del Deporte en 2019. Amaya y su equipo de colaboradores, entre ellos los sociólogos Alejandro Villanueva y Nelson Rodríguez, trabajaron arduamente en una síntesis de las experiencias llevadas a cabo por diferentes grupos de aficionados en Colombia.

De acuerdo con Amaya, LDS fueron convocados dada su experiencia en el desarrollo de acciones sociales. El plan, distribuido en diversos seminarios, congresos y reuniones, ha sido pionero en América Latina, sobre todo porque constituye el primer documento respaldado por un Estado nacional donde diferentes actores involucrados en el fútbol proponen una radiografía de problemas y alternativas para responder a ellos (Salvemos al Fútbol, 2019). El Plan Decenal 2014-2024 impulsó, posteriormente, la creación de un decreto municipal de 2017 en Medellín mediante el cual se creó la política pública “Cultura del Fútbol”,¹⁰ con el fin de apoyar de manera anual al barrismo social. Empero, aun con todos estos caminos abiertos, las buenas intenciones y los nuevos puentes, el mundo del fútbol siempre ha presentado sus propios desafíos.

Un episodio que ilustra las tensiones fue la confrontación con la liga profesional del fútbol colombiano debido a los periódicos enfrentamientos entre miembros de barras. A raíz de una serie de tragedias fatales, la Liga anunció en el año 2018 la decisión de prohibir en los estadios a todo colectivo identificado con una barra popular. Frente a tal situación, los líderes de LDS decidieron llamar a la dirección de su club para convocar a un encuentro con las autoridades del fútbol.

La reunión tuvo lugar unas semanas después en la sala de prensa del Atanasio Girardot, que, cabe recordar, se trata de un estadio municipal que depende de la Alcaldía de Medellín. A la misma fueron LDS preparados con toda la legislación colombiana, incluida la Constitución en su artículo 52 que otorga a todo ciudadano el derecho a la recreación, además de los artículos plasmados en leyes relativas a la seguridad y la convivencia: la ley 1270 de 2009 y el Decreto 1007 de 2012 reconocen a los colectivos de aficionados como actores legítimos del espectáculo deportivo. Esto, además de haber realizado una encuesta entre sus pares en el país para demostrar que la mayoría ya realizaba diversas acciones cívicas y tenía relaciones positivas con sus clubes. En la reunión estuvieron presentes además de los representantes de la Liga y de la Federación Colombiana de fútbol, el alcalde de Medellín, un representante del Ministerio del Interior, funcionarios de la antigua COLDEPORTES (hoy Ministerio del Deporte), y los líderes de LDS y la barra RXN. Otro aspecto que puede resultar sorprendente para otros contextos fue la conclusión del encuentro, la cual pedía que todas las partes se comprometieran con más fuerza con la convivencia en los estadios.

De ahí, LDS lograron llegar a un acuerdo con el Atlético Nacional mediante el cual el club se comprometía a contratar a un número entre 50 y 100 miembros de la barra, dependiendo de la importancia del partido, como personal de logística. Quienes están acostumbrados al ambiente de fervor en las gradas son generalmente más receptivos

¹⁰ <https://www.medellin.gov.co/es/eventos/cultura-del-futbol/>

a las indicaciones y llamados a la calma de sus compañeros, cuando es necesario, que de la policía. La última sólo interviene cuando una situación excede claramente la capacidad de auto-gestión.

Con todo este panorama, una idea concreta de lo que ha significado el barrismo social la encontramos en la cantidad y diversidad de acciones que han llevado a cabo LDS a lo largo de 25 años, entre su fundación en 1997 y el año 2022 (Los Del Sur, 2022).

PRINCIPALES ACCIONES DE BARRISMO SOCIAL EN LOS DEL SUR

Acción	Participantes	Destinatarios
Realización de 13 libros, entre ellos ediciones de cuentos sobre el fútbol mediante concursos de ensayos.	Coordinación por el Comité de proyectos LDS—diferentes grupos de vinculados a LDS, así como miembros de otras barras.	Concursos abiertos a aficionado de fútbol. Memorias elaboradas a partir de información de los grupos, denominados combos.
Ciclos de formación de líderes positivos.	378 miembros de LDS entre 2017 y 2022.	Jóvenes de ambos sexos de los diferentes combos de la barra.
7 Conciertos con la orquesta filarmónica de Antioquia.	Bandas musicales de LDS con sus rivales de RXN.	Conciertos en plazas públicas y en el estadio Atanasio.
Ensayos entre las bandas musicales de LDS y RXN.	Jóvenes de las bandas de ambas barras.	Jóvenes de ambas barras.
549 actividades de distribución de regalos para las Navidades desde 1999.	Integrantes de LDS distribuidos por zonas.	Niños y niñas de acuerdo a un censo por los barrios.
358 grafitis urbanos pintados.	Integrantes de LDS por zonas y en acuerdos con la Alcaldía.	Habitantes de los barrios donde se realizan los grafitis.
154 acciones de distribución de alimentos.	Integrantes de LDS distribuidos por zonas.	Personas en necesidad durante la pandemia, adultos mayores, personas desamparadas o desempleadas.
40 operaciones de mejoras de parques públicos.	Integrantes de LDS distribuidos por zonas y en acuerdos con la Alcaldía.	Habitantes de la zona aledaña al parque en cuestión.
38 acciones en favor de adultos mayores: compras de víveres, medicamentos, trámites, entre otras.	Integrantes de LDS distribuidos por zonas.	Adultos mayores identificados con necesidades de apoyos.
23 acciones para madres de familia.	Integrantes de LDS distribuidos por zonas.	Madres de familia en necesidad de apoyos.

Fuente: LDS y Alcaldía de Medellín (Los Del Sur, 2022).

Consideraciones sobre liderazgos y barrismo social

Raúl Martínez ha construido una imagen genuina de prestigio, compromiso social y autoridad para gran parte del colectivo LDS. Incluso es visto como un guía para algunos. Juan Pablo, de 24 años en el momento de ser consultado, lo percibe como una fuente de inspiración: “Raúl es el número 1, encarna la historia de LDS. Fue él quien introdujo la idea de formaciones para todos nosotros. Siempre digo que es el inventor del barrismo social”. Melissa, seguidora del equipo rival, colaboradora de Raúl en diversas iniciativas, expresa la misma opinión: “Cuando pensamos en el barrismo social, sin duda nos referiremos a él en Medellín”. Según Sergio Velázquez, su enlace dentro de la Alcaldía: “El papel de Raúl ha sido fundamental, es una persona seria en la que se puede confiar. Una vez comprometido es una garantía. No sé si podríamos haber trabajado durante tantos años con otros miembros de su propio grupo”.

He aquí una característica del barrismo social. Para su funcionamiento sostenido a lo largo de años se requiere de líderes con mucho compromiso. En el caso de Raúl, se trata de alguien con una amplia trayectoria universitaria. Esto no constituye un requisito explícito o tácito, pero sí un factor de peso en el proceso ligado a su barra en la medida que sus conexiones con el mundo universitario han jugado un importante papel.

En términos más amplios, que trascienden a esta historia de vida, el barrismo social ha permitido generar contrapesos y una herramienta para matizar la connotación belicosa tan presente entre las barras colombianas en su interpretación del “aguante” antes mencionado. También es cierto que, actualmente, muchos colectivos latinoamericanos se encuentran en procesos de transformaciones y que como nos indicara el propio Raúl, haber pasado por esa etapa en los inicios de LDS fue parte de un rito para hacerse respetar en aquellos años. El lector, o incluso el autor de este documento pueden estar en desacuerdo con esta afirmación, pero lo cierto es que los combates físicos forman parte del recorrido de la mayoría de las barras. La cuestión es cómo evitar, en adelante, hacer un culto de la agresividad si lo que se busca es la transformación hacia otro tipo de “ethos”. Una clave la ha dado el propio Raúl al explicar que lo que más lo ha motivado es organizar ciclos de formación y llegar al instante en el que los participantes, hombres y mujeres, reciben diplomas con el reconocimiento de autoridades públicas.

En efecto, así como la espiral de agresividad genera más agresiones, lo mismo sucede con los beneficios de adoptar otros caminos y enfoques. El ejemplo de la barra de Independiente Medellín (RXN) es también otra prueba de ello. En una de las visitas de campo, este observador pidió acercarse y saber más sobre el proceso por el que estaba pasando la otra barra de la ciudad, la RXN, aun si la invitación y los costos de la misma provenían por parte de LDS. Por parte de la secretaría de Juventud se nos explicó que:

Quando se percataron que era viable organizar acciones de convivencia en el estadio y los barrios de la ciudad como habían hecho los de LDS, se acercaron a nosotros para solicitar y desarrollar talleres de grafitis. Aceptamos con la condición de que estuvieran dirigidos a la expresión de su pasión y no a la denigración de rivales como solía ser en el pasado.

El autor pudo acercarse a una de las sesiones y dialogar con los barristas de la RXN sin ningún problema. Por el contrario, fueron muy receptivos y se mostraron interesados por la investigación en curso.

Interesante es constatar, también, que el reconocimiento del barrismo social va más allá de Medellín en la medida en que el Estado colombiano, primero a través de los ayuntamientos de las grandes ciudades, luego a través de la acción ministerial nacional, ha tomado en consideración este modo de interacción más consensuado para iniciar procesos de diálogo en un país donde la paz se ha convertido en un objetivo urgente.

El trabajo realizado para instalar el barrismo social en Colombia y sus conquistas involucran, sin embargo, grandes desafíos, incluido el caso de Medellín y de la barra LDS. Uno de los funcionarios de la Alcaldía consultados nos indicó:

Estos procesos son largos y llenos de idas y vueltas. El potencial del barrismo social se debilita cada vez que hay una pelea y sus imágenes circulan en la prensa. Los analistas de los medios cuestionan duramente la asignación de recursos públicos a colectivos que en ocasiones deciden resolver sus conflictos mediante la agresividad.

Además, el modo de organización de los colectivos se basa en un patrón que sigue colocando barreras para las mujeres. Aunque cada vez hay más presencia femenina en las gradas colombianas (Rivera y Bernal, 2021) no tienen aún, salvo excepciones, acceso

a las decisiones más importantes, ni a la cima del poder en este mundo.¹¹ Adriana, colega de Raúl en el desarrollo de proyectos socioeducativos, indicó en una de las entrevistas:

Nos quieren limitar a un rol exclusivo de trabajo social, quieren que organicemos la logística, luego nos felicitan. Por supuesto que nos gusta tomar acciones cívicas, pero también luchamos por asistir a reuniones donde decidimos sobre viajes, cómo resolver problemas y negociar conflictos. Siempre se nos ha dado un lugar secundario en la vida de la barra.

Durante la pandemia de COVID-19, se dio un intenso trabajo con las mujeres para coordinar acciones para visitar a personas mayores y hacer sus compras, apoyar a miembros que perdieron a alguien en la familia y estrechar la mano a personas que cuidaban a otros individuos.

Los ecos de estas movilizaciones llegaron a la presidencia de la FIFA, que envió una carta de felicitación al club por el trabajo de su afición. No obstante, de acuerdo con los testimonios recogidos por el autor en los encuentros en los que participaron mujeres, las barras siguen siendo, en esencia, un dominio masculino. Los logros y las batallas de las mujeres para obtener más reconocimiento y, sobre todo, más poder de decisión son un desafío que no muchos colectivos están dispuestos a revisar.

Aun así, el barrismo social resulta –con sus defectos incluidos– en una apertura hacia la convivencia por medio de políticas públicas innovadoras. Su continuidad y profundización pasa por la delegación de liderazgos hacia nuevas generaciones, algo que Raúl ha entendido muy bien. No queda claro, sin embargo, que todos los líderes estén dispuestos a hacer lo mismo. Esta hipótesis la planteamos también para otros colectivos.

Raúl Martínez es hoy un hombre casado, un padre de familia dedicado a su hogar. Trabaja a todo ritmo para terminar su doctorado en la Universidad Nacional con su tesis sobre la apropiación de espacios urbanos en el mundo de los aficionados. Su prioridad radica en la docencia universitaria y desde ahí proseguir con los sentidos profesionales de su vida. Su experiencia personal, su compromiso con el barrismo, los fuertes vínculos con su grupo y sus estudios universitarios lo han convertido en un líder especial. Nos preguntamos si su perfil es representativo del panorama de colectivos de barras en América Latina. Podemos permitirnos algunas vías de exploración para responder a

¹¹ Sobre algunos perfiles de mujeres en posición de liderazgo ver los siguientes reportajes: *Flores y Tribunerías*, realizados por Diego Camargo sobre el caso de Pereira y LDS en Medellín:

Video 1: https://www.youtube.com/watch?v=_TUQE--lnqc

Video 2: <https://www.youtube.com/watch?v=BGIns40DKQQ&t=281s>

esta pregunta. Haría falta una investigación o una serie de investigaciones más amplias sobre los líderes vinculados al barrismo social y, en general al mundo de los grupos organizados en las tribunas de fútbol. Pero deberíamos, también, impulsar el trabajo comparativo sobre las condiciones para implementar políticas públicas en diferentes contextos. De ahí que surjan algunos interrogantes pertinentes para colocar en agenda de cara a futuras observaciones.

A modo de interrogaciones comparativas, reflexiones para México

Un polo opuesto a estos esquemas lo encontramos en la cuna de las barras de fútbol, en Argentina. Si tomamos el caso argentino como inmediata comparación en lo que a la gestión de barras se refiere, el Estado siempre ha recurrido al endurecimiento de disposiciones legales, a la represión y la multiplicación de sistemas de vigilancia, acompañados por ciertas negociaciones clandestinas que permean en diferentes niveles (Murzi, 2022).

El autor de este documento participó en una serie Diplomados de formación del Ministerio de Seguridad entre 2020 y 2023 para oficiales de diferentes cuerpos policiales provinciales dedicados a la seguridad de fútbol en Argentina. Junto con el investigador en estos tópicos, Diego Murzi -compañero de cátedras-, nos dimos cuenta de la sorpresa que producía presentar el barrismo social y hablar de negociaciones abiertas con las barras respaldadas en marcos legales y políticas públicas. En algunos casos, la información era muy bienvenida, pero casi siempre nos comentaban que intentar algo así sería frenado rápidamente por autoridades públicas.

Otro obstáculo mayor está en los medios de comunicación, desde donde se ve a toda barra como una organización delictiva sin matices. Para la mayoría de analistas y comentaristas deportivos las barras deben ser erradicadas y punto. Este tipo de opinión que predomina en los canales que difunden y comentan al fútbol como producto comercial es común América Latina. El autor lo ha constatado de primera mano en Argentina, en Colombia y en México.

En México, a raíz del brutal enfrentamiento televisado en directo entre las barras del Querétaro y la de Atlas de Guadalajara el 5 de marzo de 2022 en el estadio la Corregidora, quien escribe aquí fue solicitado para entrevistas por numerosos medios de comunicación, tanto nacionales en México como de otros países. De los primeros, la abrumadora mayoría realizaba la misma pregunta: ¿cómo se puede erradicar a las barras? El esbozo de respuesta era que había caminos de transformación, más inclu-

yentes, que precisaban de voluntad de muchas partes y de años de trabajo.¹² Es precisamente este último aspecto el que no termina de aceptarse por comentaristas mediáticos y tampoco es entendido por autoridades de este deporte, cuyo horizonte de pensamiento es la inmediatez y el rédito comercial del espectáculo.

Las barras en México surgieron a fines de los años 1990 e inicios del nuevo milenio con el deseo de imitar el fervor de sus pares sudamericanos, en particular de las argentinas (Segura, 2013). En su desarrollo han tenido diferentes comportamientos, algunas han procurado inclinarse por la dimensión festiva del aguante, otras han querido por momentos imponer su distinción de virilidad y agresividad. Lo cierto es que el aumento de episodios de agresiones (Segura y Murzi, 2015) fue abonando, como en otras latitudes, a una imagen muy negativa en los medios, especializados hoy en las condenas *express*, ya sea de jugadores, entrenadores y en este caso de barristas.

Nos preguntamos concretamente qué pasó después del episodio de Querétaro. Luego de la “firme” condena en las plataformas mediáticas, el castigo administrativo a directivos del club, el cierre del estadio por un año y la prohibición de cualquier barra visitante en el resto de los recintos, se buscó implementar el famoso FAN ID, copiado del Mundial de Rusia 2018, con el argumento de la identificación de los aficionados que asisten a estadios. Su puesta en práctica, con sistemas informáticos que se caían en sus primeros pasos y largas filas de amontonamiento en algunas plazas (algo nada recomendable en términos de seguridad) se trata de una herramienta de todas formas ya estaba en agenda. El episodio de Querétaro sólo aceleró su imposición. Nada más, ni nada realmente innovador se ha intentado.

Sin embargo, el ejemplo de los caminos tomados en Colombia demuestra que, a pesar de las dificultades, el compromiso de diferentes actores involucrados en el fútbol puede generar esquemas de prevención que a su vez nutran a políticas públicas. Muchas veces los comentaristas no prestan ni tienen interés en estos esquemas y su reclamo es copiar lo que hizo Inglaterra con los hooligans, sin ni siquiera conocer qué fue lo que realmente sucedió producto del drama de Hillsborough en 1989 en la ciudad

¹² A modo de ejemplo se citan dos entrevistas se citan dos entrevistas que permitieron un diálogo más sereno para ponerle contexto al problema. La primera es un extracto de lo que fue una nota de la revista *Proceso*. Nótese, que de todas formas la pregunta de cómo erradicar a las barras estuvo incluida: <https://www.youtube.com/watch?v=iMcBzRC8udo&t=325s>

Otra entrevista que dio lugar a una hora de conversación en televisión sobre el fenómeno de la violencia en el fútbol y políticas públicas se realizó en el Canal 14 de México y el Sistema de Radiodifusión del Estado Mexicano (SPR): <https://www.youtube.com/watch?v=H5pB0kBJm0s&t=1382s>

de Sheffield.¹³ Contrariamente a la idea instalada, la tragedia en la que fallecieron 95 personas asfixiadas y 2 más en días posteriores como consecuencia de politraumatismos, no fue originada por hooligans, sino por una serie de negligencias en la organización y falta de experiencia en la gestión del público por parte de los responsables del operativo de seguridad aquel día. Ni se diga, una comparación un poco más fundamentada que una opinión espontánea sobre los contextos de cada país.

En México, la administración del fútbol profesional reviste un carácter que pretende acercarse a los estándares ingleses –al menos en los deseos– pero la realidad del país es más cercana a la colombiana y las barras de fútbol son un espacio de vital importancia para muchos jóvenes en construcción de identidades y sentidos. Cada país debe, claro, buscar sus propias herramientas, muchas veces por ensayo y error. Lo que es peor es auto-convencerse de que es suficiente con lo que se ha ya dictaminado desde las mesas de decisión y comunicado posteriormente desde oficinas.

Este documento pretende, al final de cuentas, contribuir a un debate que aún está por construirse de forma más plural. Es muy factible que asistamos otra vez a escándalos mediáticos ante nuevos episodios y sobre todo ante cualquier trifulca que involucre a barras. Lo mismo nos preguntamos, ¿son las barras son los únicos actores generadores de agresiones? La hipótesis que queda plasmada para otros trabajos, es que no hay diferentes formas de violencias y diversos actores que abonan a ellas. ¿Acaso el grito homofóbico de los públicos mexicanos solamente lo realizan las barras? La respuesta ya tiene un punto de partida para seguir.

¹³ Sobre este respecto, el lector puede entrar en un texto anterior publicado en el VI Boletín del Centro de Investigación y Documentación para el Fútbol del Ministerio del Deporte de Colombia. Ver en bibliografía a continuación (Segura, 2022).

Bibliografía

- Alabarces, Pablo (2003). *Crónicas del Aguante*, Buenos Aires: Capital Cultural.
- Alcaldía de Medellín (2018). *Sistematización Más que 90 Minutos 2016-2018*, Medellín: Alcaldía de Medellín.
- Armstrong, Gary (1998). *Football Hooligans: knowing the score*, Oxford/New York: Berg Publishers.
- Archetti, Eduardo y Romero, Amílcar (1994). "Death and violence in Argentinian soccer". En Giulianotti, Richard; Boney, Norman y Hepworth, Mike (ed.). *Football, violence and social identity*. London: Routledge, pp. 37-72.
- Becker, Howard (1985). *Outsiders: études de sociologie de la déviance*, Paris: Métailié.
- Brand, Luis (2023). "Fútbol, política y barras: un análisis a partir de las políticas públicas barristas de la ciudad de Medellín en el periodo 2008-2011", Tesis de Maestría en Estudios Políticos, Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.
- Bundio, Javier (2017). "Cantos, aliento e hinchadas en el fútbol", *Épocas, Revista de Ciencias Sociales y Crítica Cultural*, No. 4, pp. 1-3.
- Busset, Thomas (2014). "Pour un changement de paradigme dans les études sur le supportérisme: du soutien aux équipes à la défense d'intérêts propres", en Busset, Thomas; Besson, Roger; Jaccoud Christoph (ed.). *L'Autre Visage du Supportérisme: autorégulations, mobilisations collectives et mouvements sociaux*, Berna: Peter Lang.
- Busset, Thomas y Gasparini, William (ed.). (2016). *Aux Frontières du Football et du Politique: supportérismes et engagement militant dans l'espace public*, Berna: Peter Lang.
- Cabrera, Nicolas; Garriga, José y Murzi, Diego (2018). "¿El ocaso del aguante? Reinterpretando la violencia en el fútbol argentino", *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad Arturo Prat, 27 (40), 259-274.
- Caillé, Alain (2016). "Pouvoir, domination, charisme et leadership", *Revue du MAUSS*, No 47(1), 305-319.
- Cardona Arias, Esteban (2023). "Barrismo social, las reconfiguraciones del Estado local y las barras populares", Maestría en Sociología, Universidad de Antioquia, Medellín.

- Castro, John (2013). “El carnaval y el combate hacen el aguante en una barra brava”, *Revista Colombiana de Sociología*, 36(1), 77-92.
- Colombia, Ministerio del Interior (2014). *Plan Decenal de Seguridad, Comodidad y Convivencia en el Fútbol 2014-2024*, Bogotá.
- Colombia, Ministerio del Deporte, Centro de Investigación y Documentación para el Fútbol (2022). *Foro Internacional de Seguridad y Convivencia en el Fútbol*, Memorias, Boletín VI, Bogotá.
- Conde, Mariana (2005). “La invención del hinchista en la prensa periódica”, en Alabarces, Pablo, *Hinchadas*, Buenos Aires: Prometeo.
- Duke, Vic y Slepicka, Pavel (2002). “Bohemian rhapsody: football supporters in Czech Republic”. En Dunning, Eric; Murphy, Patrick; Waddington, Ivan y Astrinakis, Antonios (ed.). *Fighting Fans: Football hooliganism as World Phenomenon*. Dublin: University College Dublin Press.
- Dunning, Eric; Murphy, Patrick; Waddington, Ivan y Astrinakis, Antonios (ed.). (2002). *Fighting Fans: Football hooliganism as World Phenomenon*. Dublin: University College Dublin Press.
- Elias, Norbert y Dunning, Eric (1994). *Sport et Civilisation: la violence maîtrisée*, Paris: Fayard.
- Garriga, José (2007). *Haciendo amigos a las piñas: violencia y redes sociales en una hinchada*, Buenos Aires: Prometeo.
- Hollanda, Bernardo, Magazine, Roger, Rodríguez, Onésimo y Cabrera, Nicolás (2018). “Hinchas y barras de fútbol en la América Latina contemporánea: hacia un análisis transnacional y una comparación continental”, *Cuestiones de Sociología*, 8, 1-15.
- Hourcade, Nicolas (2000). “L’engagement politique des supporters ‘ultra’ français. Retour sur des idées reçues”, *Politix*, 50, 107-125.
- Islas Govea, Adriana (2018). En pos de la concordia: los barrios tugulares de Medellín y el proyecto Fútbol por la Paz”, *Maestría en Historia Internacional*, México: CIDE.
- Lavielle, Julie (2021). *Sociologie des mobilisations pour la mémoire en Colombie*, Paris: L’Harmattan.
- Leibler; Laure y Brand, Peter (2012). “Movilidad e inclusión social: la experiencia desde la periferia de Medellín y el primer Metrocable”, *Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines*, 41(3), 363-387.
- Lestrelin, Ludovic (2016). “Depé, un supporter icône de l’Olympique de Marseille”, *Ethnologie française*, 46(3), 483-494.
- Los Del Sur (2006). *Con la pelota en la cabeza*, Medellín: Alcaldía de Medellín.

- Los Del Sur (2022). *Los Del Sur: Creadores del barrismo social*, Medellín: Corporación Siempre Presentes.
- Moreira, Verónica (2005). “Trofeos de guerra y hombres de honor”, en Alabarces, Pablo (ed.). *Hinchadas*, Buenos Aires: Prometeo.
- Murzi, Diego (2022). *Fútbol, violencia y Estado: una historia política de la seguridad deportiva en Argentina*, Buenos Aires: Prometeo.
- Murzi, Diego y Segura M. Trejo, Fernando, (2014). “La violence dans le football en Argentine: la réaction citoyenne face aux *barras bravas*”. En Busset, Thomas; Besson, Roger y Jaccoud Christoph (ed.). *L´Autre Visage du Supportérisme: autorégulations, mobilisations collectives et mouvements sociaux*, Berna: Peter Lang.
- Patiño, Carlos (2022). “Los orígenes de la barra”, en Los Del Sur (2022), *Los Del Sur: Creadores del barrismo social*, Medellín: Corporación Siempre Presentes.
- Pinter, Orsolya y Van Gestel, Jan (2002). “Football’s fighting fans: the Hungarian case”. En Dunning, Eric; Murphy, Patrick; Waddington, Ivan y Astrinakis, Antonios (ed.). *Fighting Fans: Football hooliganism as World Phenomenon*. Dublin: University College Dublin Press.
- Poulton, Emma (2013). “The culture of production behind the (re)production of football hooligan culture”. *Continuum*, 26(6), 770-774.
- Ribera, Omar y Bernal, Felipe (2021). “Emoción y aguante viajero: las experiencias y ritmos de viaje”. En Mendivelso, Rafael; Rivera, Omar; Villanueva, Alejandro, Bernal, Felipe; Rodríguez, Marco y Demara, Juan (ed.). *Guerreros del Camino: el aguante y el riesgo por la hinchada*, Bogotá: Ediciones Nueva Jurídica.
- Rivera, Omar y Bernal, Felipe (2021). “Las Guerreras: el papel de la mujer y la barra”. En Mendivelso, Rafael; Rivera, Omar; Villanueva, Alejandro, Bernal, Felipe; Rodríguez, Marco y Demara, Juan (ed.). *Guerreros del Camino: el aguante y el riesgo por la hinchada*, Bogotá: Ediciones Nueva Jurídica.
- Salvemos al Fútbol (2019). *El problema de la violencia en el fútbol hoy. Diagnósticos, datos y reflexiones para pensar la seguridad deportiva en Argentina*. Disponible en: <https://salvemosalfutbol.org/>
- Segura M. Trejo, Fernando (2013). “Ritualización y mercantilización de la violencia en el fútbol: elementos entre las barras de Argentina y México”, Documento de Trabajo División de Administración Pública, México: CIDE.
- Segura M. Trejo, Fernando (2022). “Seguridad, organización y acciones comunitarias en el fútbol inglés: observaciones de campo”, *VI Boletín del Centro de Investigación y Documentación para el Fútbol*, Ministerio de Deporte, Colombia.

- Segura M. Trejo, Fernando; Murzi, Diego y Nassar, Belén, (2018). "Violence and death in Argentinean soccer in the new Millenium: who is involved and what is at stake?", *International Review for the Sociology of Sport*, 54(7), 837-854.
- Segura M. Trejo, Fernando y Murzi, Diego (2015). "Miradas sobre la regulación de la violencia en el fútbol en Inglaterra y en Bélgica. Aproximaciones para México", Documento de Trabajo División de Administración Pública, México: CIDE.
- Segura M. Trejo, Fernando e Islas Govea, Adriana (2018). "Un projet de football pour la paix à Medellin et ses prolongements internationaux (fin des années 1990 à nous jours)", *Football(s): Histoire, Culture, Économie, Société*, 1, 115-122.
- Segura M. Trejo, Fernando y Teixeira, Rosana (2016). "Le supportérisme militant au Brésil: affrontements, revendications et négociations". En Busset, Thomas y Gasparini, William (ed.). (2016). *Aux Frontières du Football et du Politique: supportérismes et engagement militant dans l'espace public*, Berna: Peter Lang.
- Trégourès, Loïc (2018). "Violences sportives, violences politiques. Les supporters comme acteurs politiques, une comparaison Serbie-Croatie", *Revue d'Etudes Comparatives Est-Ouest*, 3, 5-32.
- Villanueva, Alejandro; Amaya, Alirio y Rodríguez, Nelson Fabián (2011). *Hasta que el cuerpo aguante: un análisis de las barras capitalinas*, Bogotá: Uniediciones.
- Villanueva, Alejandro (2021). "Avances investigativos del barrismo en Colombia". En Mendivelso, Rafael; Rivera, Omar; Villanueva, Alejandro, Bernal, Felipe; Rodriguez, Marco y Demara, Juan (ed.). *Guerreros del camino: el aguante y el riesgo por la hinchada*, Bogotá: Ediciones Nueva Jurídica.